

DIOS CON NOSOTROS

Misioneros Redentoristas

Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Barranquilla

Año 2. No. 12. Enero 14 de 2025



CELEBRACIÓN EN HONOR AL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Monición de Entrada

Lector. Hermanos, bienvenidos a su parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Nos hemos congregado con fe y esperanza para celebrar esta Eucaristía y para rendirle homenaje al Señor de los Milagros. Dispongamos todo nuestro ser para recibir todas las gracias y bendiciones de Dios.

RITOS INICIALES

S/. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

S/. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

Acto penitencial

S/. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Todos: Yo confieso...

S/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Oración Colecta

S/. Oh Dios, que en tu admirable providencia dispusiste que el Reino de Cristo se extendiera por toda la tierra y que toda la humanidad fuera

partícipe de la redención, haz que tu Iglesia sea sacramento universal de salvación, y que se manifiesten a todos los hombres el Salvador de los pueblos y la esperanza de las naciones. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la Unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. *Amén.*

LITURGIA DE LA PALABRA

Lector. En Jesús, Dios ha manifestado el amor que Dios tiene por los seres humanos, es lo que nos recuerda el texto a los Hebreos. San Marcos nos cuenta cómo Jesús libera al ser humano de todo aquello que lo esclaviza. Escuchemos.

Lectura de la carta a los Hebreos 2, 5-12

Hermanos: Dios no sometió a los ángeles el mundo venidero, del que estamos hablando; de ello dan fe estas palabras: «¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que mires por él? Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, todo lo sometiste bajo sus pies».

En efecto, puesto a someterle todo, nada dejó fuera de su dominio. Pero ahora no vemos todavía que todo le esté sometido. Al que Dios había hecho un poco inferior a los ángeles, a Jesús, lo vemos ahora coronado de gloria y honor por su pasión y muerte.

Así, por la gracia de Dios, ha padecido la muerte para bien de todos. Dios, para quien, y por quien existe todo, juzgó conveniente, para llevar a una multitud de hijos a la gloria, perfeccionar y consagrar con sufrimientos al guía de su salvación. El santificador y los santificados proceden todos del mismo. Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos, cuando dice: «Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré».

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

Salmo 8

R/. Diste a tu Hijo el mando sobre las obras de tus manos.

Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra! ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, el ser humano, para darle poder?

R/. Diste a tu Hijo el mando sobre las obras de tus manos.

Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos.

R/. Diste a tu Hijo el mando sobre las obras de tus manos.

Todo lo sometiste bajo sus pies: rebaños de ovejas y toros, y hasta las bestias del campo, las aves del cielo, los peces del mar, que trazan sendas por el mar.

R/. Diste a tu Hijo el mando sobre las obras de tus manos.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1, 21-28

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos entraron en Cafarnaúm, y cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su doctrina, porque no enseñaba como los escribas, sino con autoridad.

Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: «¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios». Jesús lo increpó: «Cállate y sal de él».

El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió. Todos se preguntaron estupefactos: «¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen». Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea. *Palabra del Señor.*

Todos. Gloria a Ti, Señor Jesús.

GOZOS AL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Milagroso buen Jesús, Sálvenos tu Santa Cruz, bondadoso buen Jesús, eres vida, gozo y luz.

1. Para salvar tus corderos te llamaste Buen Pastor, y con ese inmenso amor cruzaste nuestros senderos, Dios y Hombre verdadero: nuestra guía y nuestra luz.
2. El Reino fue tu programa, la justicia y la hermandad, la paz y la caridad que un nuevo mundo proclama y que el corazón inflama, peregrino de Emaús.

3. Admirable caridad de una indígena sencilla, que te obliga -oh maravilla- a volver una vez más para mostrar tu bondad, amable y dulce Jesús.
4. Tras la noche más oscura se hace el mundo luminoso porque el Cristo Milagroso, como un astro de luz pura, sobre los pueblos fulgura desde el árbol de la cruz.
5. Multiplicas los portentos como en tu vida terrena, cambias en gozo las penas y en gracia los sufrimientos, a los tristes das contento y pan a la multitud.
6. Vamos haciendo camino entre gozos y dolor. Mira al pueblo en aflicción, Samaritano Divino, y que tu aceite y tu vino hagan fecunda la cruz.
7. Profeta de la vida, pregonero de la paz, concédenos superar la violencia fratricida. Cambia, Señor, las heridas en justicia y rectitud.

CONSAGRACIÓN AL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a visitarte para alabarte, bendecirte, y darte gracias por tantos favores que nos has concedido.

Señor de los Milagros, porque nos amas, nos arrepentimos de los pecados que hemos cometido. Te prometemos comenzar desde hoy una vida nueva.

Señor de los Milagros, porque nos amas, queremos verte presente en cada uno de nuestros hermanos.

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a suplicarte como el leproso del Evangelio: *Señor, si quieres, puedes curarme.* Perdona nuestros pecados y cura las enfermedades que nos hacen sufrir.

Señor de los Milagros, porque nos amas, nos consagramos a tu servicio con nuestras familias, seres queridos, trabajos, estudios, problemas y alegrías.

Señor de los Milagros, porque nos amas, queremos vivir contigo durante la vida, para vivir contigo en el cielo.

Oh María, Madre del Perpetuo Socorro, presenta esta consagración a tu divino Hijo. **Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación del pan

S/. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presentación del vino

S/. Bendito seas Señor, Dios del universo por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, él será para nosotros bebida de salvación.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

S/. Oremos, hermanos, para que este sacrificio mío y de ustedes, sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

Todos: El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las Ofrendas

S/: Mira, Dios misericordioso, la ofrenda del pueblo consagrado a ti y concede, por la eficacia de este sacramento, que la multitud de los que creen en ti sea siempre linaje elegido, sacerdocio real, nación santa y pueblo de tu propiedad. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amen.*

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

S/. El Señor esté con ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

S/. Levantemos el corazón.

Todos. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Todos. Es justo y necesario.

S/. En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

S/. Porque has establecido generosamente este tiempo de gracia para renovar en santidad a tus hijos, de modo que, libres de todo afecto desordenado, mientras se ocupan de las realidades temporales no dejen sobre todo de adherirse a las eternas. Por eso, con los santos y con todos los ángeles, te alabamos, diciendo sin cesar: **SANTO, SANTO...**

S/. Santo eres, en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Todos: Santifica y reúne a tu pueblo Señor.

S/. Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y † Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó a celebrar estos misterios.

Todos: Santifica, Señor, nuestra ofrenda.

S/. Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES".

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA, Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA".

S/. Este es el misterio de la fe.

Todos: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

S/. Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

TODOS: Haz, Señor que seamos un solo cuerpo y un solo espíritu.

S/. Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de tu Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Todos: Que seamos, Señor, una sola familia para gloria tuya.

S/. Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, san José su esposo, los apóstoles y los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Todos: Transfórmanos, Señor, en ofrenda de amor.

S/. Te pedimos, Padre, que esta víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, al Papa Francisco a nuestro arzobispo Pablo, a los presbíteros y diáconos y a todo el pueblo redimido por ti. Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia. Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.

TODOS: Acuérdate, Padre de tu Iglesia.

S/. A nuestros hermanos difuntos ----- y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo...

RITO DE COMUNIÓN

S/. Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir: ***Padre nuestro...***

S/. Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la venida gloriosa de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

S/. Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos. AMÈN.

S/. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Todos. Y con tu Espíritu.

S/. Dense fraternalmente la paz.

S/. Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichos los invitados a la Cena del Señor.

Todos. Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Oración después de la Comunión

S/. Oh Dios, que con tus sacramentos alimentas y fortaleces sin cesar a la Iglesia, concede a quienes has renovado en la mesa celestial que, siguiendo tu enseñanza acerca de la caridad, seamos en la sociedad humana fermento de vida e instrumento de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. ***Amén.***

RITO DE CONCLUSIÓN

S/. El Señor esté con ustedes

Todos: y con tu espíritu

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. ***Amén.***

S/. Nuestra Eucaristía ha terminado. Pueden ir en paz

Todos: Demos gracias a Dios.